

COMENTARIOS

EL ALUMBRADO

POR EL MUNICIPIO

Sabiase con certeza que en la sesión del Ayuntamiento en que se tratase de municipalizar el alumbrado público, habría notas emocionantes. ¿Por qué? Se ha venido haciendo campaña personal. Periódico ha habido, como *Ideal Numantino*, que, sin rebozo, mejor dicho, arteramente acudió a la injuria. Y el ambiente formado en torno del proyecto y de la Corporación, daba margen a pensar que los injuriados se reivindicarían, dando lugar a incidentes de los que gusta la galería.

Los vaticinios tuvieron realidad. A la sesión bajó el pueblo—no en tanto número como se esperaba—y el Sr. Vicén, al defenderse de ataques solapados, hubo de herir la susceptibilidad de los concejales *projectistas*, é incluso de la Prensa. Pero, ¡caramba!, el representante de *Ideal*, batería de donde partieron los disparos alevosos, calló abrumado por el peso de sus culpas, mientras un compañero, velando inoportunamente por los prestigios de la Prensa, daba la cara a las censuras que salían de los escaños.

Quédese *Ideal Numantino* con la responsabilidad de sus injurias, que nosotros no hemos de compartirla, como tampoco protestamos de ellas, pues el colega pseudo católico no nos inspira más que soberano desprecio. Nosotros, cumpliendo lo ofrecido antes de celebrarse la sesión, vamos a comentar el proyecto de municipalización del alumbrado público. Y por hoy, recogiendo la idea cardinal que palpité en el debate, tal como fué planteado, nos referiremos única y exclusivamente a la oportunidad de la presentación del proyecto.

¿Es bueno, es malo? No importa al caso; además los señores ediles proponentes, no nos lo dieron a conocer. La idea es admirable, como ya digimos al ocuparnos de este asunto en su aspecto teórico. ¿Es oportuno? Creemos que no, y sinceramente lo confesamos, pasando a seguida a demostrarlo.

Se otaba la discusión de la municipalización del alumbrado extemporáneamente. De momento, como triunfo señala do podría conseguirse la autorización para municipalizar el alumbrado público, que es, precisamente, el que no se puede municipalizar hoy, ni en tanto dure el compromiso con una Empresa particular. Faltan cinco años y medio para terminar el contrato de la «Eléctrica de Soria», con el Municipio. ¿Cómo, pues, mientras no transcurre ese tiempo, se proyecta la municipalización del alumbrado, por plausible que sea la idea? ¿No habría sido cuerdo esperar cuatro años más, y lue-

go acometer la obra de establecer el alumbrado por el municipio, á fin de que, al vencer el contrato actual, no se resintiese ese importante servicio público? ¿Por qué se han precipitado los señores ediles firmantes del dictamen?

El fácil registro que queda á los ediles para contestar á estas preguntas, lo conocemos. «Es que habrá mil ocasiones—dicen—de rescindir el contrato.» Y nosotros replicamos: «Dignamente, no.» ¿La causa? Si el Ayuntamiento en sus relaciones con la Eléctrica—compañía que nos tiene sin cuidado, fuera de los respetos sociales,—hubiera extremado el cumplimiento de sus compromisos, cabría aguardar el momento oportuno para echarle la zancadilla y rescindir el contrato. Pero no ha sido, ni es así. Continuamente se encuentra en descubierto el Ayuntamiento con la Eléctrica en cantidades superiores á 10.000 pesetas, y hoy acontece lo mismo; luego, moralmente, el Ayuntamiento, que es el primero en faltar al más elemental compromiso, no es quien puede pedir rescisión de contratos. Salvo que la lógica y el sentido común, hayan cambiado de medio á medio.

Se dirá: si se le debe á la Eléctrica, se le paga... y á esperar un apagón para rescindir el contrato. Eso, no es digno. Y como la dignidad es la misma para las Corporaciones que para los individuos, nosotros, por la parte que nos corresponde como elementos integrantes del Municipio, protestaríamos de la villanía que supondría vivir á expensas de una entidad, y tratar de saldar cuentas para darle una puñalada trapeira. Decorosamente, correctamente pensando, creemos dejar demostrada la imposibilidad de rescindir un contrato, en el que el Ayuntamiento es el principal transgresor.

Y si esto es así; si hemos de esperar cinco años y medio para realizar el proyecto de municipalización del alumbrado, ¿á qué esas premuras de la discusión? Ocorre que, fundadamente, se da lugar á que la opinión haga la injusticia de pensar que, sobre el interés público, puede existir un interés particular inconcesable. Claro que, si se consigue la autorización del Ministro,—de lo que nos alegraremos—para la municipalización, se habrá obviado la principal dificultad para explotaresa indiscutible riqueza que el Ayuntamiento tiene en el salto de agua de la elevación. Pero no dejará de haber sido extemporánea la intervención de los ediles proponentes, y nosotros que no tenemos que servir ni á Rey ni á Roque, sino á la verdad, la rendimos acatamiento tomando en su verdadero aspecto la cuestión, sin pretender congraciarnos mas que con nuestra propia conciencia.

Lea usted España Libre

LA VUELTA DEL PERTURBADOR

Muy numerosas han sido las personas que nos han hecho notar un fenómeno curioso. El *Ideal Numantino*, en sus últimos números, hacía concebir la ilusión de que se había corregido. Modo-ito, cortés en la defensa de sus ideas, el periódico de Gómez Santacruz, se limitaba á cumplir la misión para que fué creado.

En sus columnas, no manaba la injuria, ni hacía acto de presencia el ataque soez y solapado.

Parecía que un momento de contrición, había bastado para rectificar inveterados errores. Y eran ferrientos católicos los que nos hablaban satisfechos, previendo el restablecimiento de la fé quebrantada por anteriores campañas, del saludable cambio de conducta del llamado periódico católico.

Dedicados á inquirir la causa de la plausible metamorfosis, pronto la encontramos en la ausencia de Soria, del abad Gómez Santacruz. Indudablemente este hombre, con su sombra más pernicioso que la del manzanillo, es el elemento perturbador por excelencia. Sin él, sus compañeros de ministerio se circunscriben, en la exposición de sus doctrinas, á los más estrechos dictados de la corrección y la moral. Ministros, antes que hombres, dejan á un lado las pasiones para servir los preceptos de su doctrina. Y así laboran por la difusión de la fé.

Pero duró poco la alegría de los buenos creyentes. Ya en el último número, se vuelve á acudir al ataque solapado, á la invidia injuriosa, á la rastrojería en la censura.

Y coincide este hecho lamentable con la vuelta á la capital del Abad de la Colegiata D. Santiago Gómez Santacruz.

Si alguna duda quedaba acerca de quien sea el inspirador de los procedimientos censurables de *Ideal*, que dó despejada.

La verdad sobre Portugal

La leyenda, rota

Las terribles revelaciones del señor marqués de Villalobar, ministro de España en Lisboa, nos movieron á volver aquí. ¿Qué pasará en Portugal?—nos preguntamos con asombro. Cuando ese señor marqués que, por ostentar un cargo diplomático, debe ser todo mesura, todo circunspección, todo tacto, comunica á su Gobierno que aquí se teme un alzamiento monárquico, no cabe duda. Don Manuel vuelve á disfrutar de las amorosas caricias de Gaby Veslys, tocado con la corona y armado del cetro. ¿Cómo pensar que un señor diplomático no sepa lo que se dice? ¿Cómo suponer que el representante oficial de España en un país amigo acoga imprudentemente cualquier estulto embuste? Y para ampliar los informes del ministro de España en Lisboa, tornamos acá.

Apenas transpusimos la frontera, dió comienzo nuestra información. Las paradas del tren nos daban huelgo para formular las mismas preguntas. ¿Qué? ¿Peligra la República? ¿D. Paiva progresa en sus manejos? Los interrogados se nos reían en pleno rostro, cosa harto lamentable para la autoridad del señor marqués de Villalobar, cuyas alarmantes noticias nos habían sacado de Madrid. Y luego venía la más desagradable para el marqués: «¡Ah, señor! Eso de la conspiración tiene mucho de comedia. Los realistas del Brasil han remitido 25.000 libras y... hay que justificar su empleo.» Un guiño malicioso completaba el pensamiento, idénticamente expresado por todos. Se trata de un negocio de libras gastadas para servir de hoja de parra á otros miles de libras perdidos misteriosamente, y alguien que puede vivir con holgura algunos meses. ¿A qué en mu-

cho tiempo no necesita Paiva dar lecciones de inglés para ganar el sustento?

En Lisboa nos dedicamos fieramente á buscar rastros del desasosiego público. Cuando hombre como Villalobar, obligado por razones profesionales á ser discreto, aventura la afirmación de que se teme un alzamiento monárquico, debe ser ello cosa palpable. Pero Lisboa está tranquila, risueña, confiada. Los siniestros vaticinios de nuestro grave ministro sólo á él le quitan el sueño. Nadie cree que la monarquía de los «adeantamientos» pueda volver á clavar las garras en el Tesoro público. Nadie teme á la contrarrevolución, que tan excelente acogida halla en nuestros periódicos clericales y monárquicos—todo es uno y lo mismo—, y en la que fingen creer los receptores de migajas sobrantes de las 75.000 libras. La República está tan firme como el primer día. El entusiasmo por ella es tan vivo como el de la proclamación... Reid de la zozobra, de la intranquilidad, del desasosiego que imaginan ciertos osados embusteros periodísticos, quimerizando ahí telegramas imbéciles. Todo ello es mentira. La República tiene consciencia de su fuerza y su arraigo, y no se preocupa de las idas y venidas de D. Paiva. Este ha quedado para servir de origen á chacotas.

Y si al doliente Manolo de Braganza pudiera quedarle alguna esperanza, Paiva, Penelha y Pinheiro Chagas, yendo á mendigar contra su patria el concurso de extranjeros asalariados, han imposibilitado para siempre—para siempre!—la reposición del rey cesante. El pueblo portugués no perdonará nunca esa indignidad. Oid á cualquiera de los hombres de aquí, pobres ó ricos, asefiorados ó rudos, y á seguida os adueñará la convicción de que la causa del último Braganza es causa perdida.

Es lástima no haya por acá más periodistas españoles que nosotros, porque la verdad triunfaría de la infame campaña de calumnias urdida á costa de las 25.000 libras brasileñas. Porque así como es falso de toda falsedad que aquí reine el menor desasosiego, es absolutamente falso que la Prensa asociada y la Agencia Havas telegrafien desde Portugal las cosas que en los periódicos reaccionarios—alfonsinos y carlistas—aparecen como despachos expedidos desde Lisboa. Todo eso es inventado ahí. Nada de eso tiene contacto alguno con la realidad.

Entonces, ¿por qué Villalobar dice lo que dice?... ¡Ah! Para comprenderlo es preciso ponerse al habla con los miembros más caracterizados de la colonia española, tan numerosa que cuenta con 50.000 individuos. Jamás, personaje oficial alguno mereció más antipatía de sus compatriotas. Y es justo pago, porque ese señor no ha tenido nunca un rasgo simpático para nuestros nacionales, ni supo demostrar que le preocupaba otra cosa que el cobro de su sueldo. Su gestión se caracteriza por dos hechos ridículos: aquella bufonada de ir á ofrecerse al infeliz Manolo cuando no más pensaba en escapar, y esta otra genialidad de impedir que nuestros compatriotas denominen Centro Escolar Republicano al que están constituyendo ahora, y que habrá de llamarse, por obra y gracia de nuestra lumbreira diplomática, Centro Escolar Democrático. Sabido esto, ¿cómo asombrarse de que el marqués de Villalobar afirme que se teme estalle la contrarrevolución cuando nadie, absolutamente nadie, teme tal cosa? Por dicha para España, la conducta de su colonia en Lisboa se contrapone á tan brutales yerros y evita que semejantes torpezas, unidas al indecente calumnia de nuestros clericales, abran un abismo de odio entre los dos países.

Si; hay que decirlo bien alto. Aquí no se odia á España, porque la colonia española, con su admirable adhesión á la República, ha deshecho el equívoco creado por la tranquila permanencia de los conspiradores en Galicia, por la bochornosa

campaña que la Prensa clerical y ministerial lleva contra la República portuguesa, á costa de miserables calumnias. Y no se rían los patrioterros de la *Maison Dorée*, porque si, por desgracia, surgiera ese odio, ¿qué sería de los intereses creados por nuestros 50.000 compatriotas? ¿qué ocurriría cuando llegase la hora de renovar el tratado de comercio? No se ha pensado en esto último ¿verdad? ¿No se ha caído en la cuenta de que Portugal, que tan pocos productos importa á España, puede tomarse impunemente el desquite de la sospechosa lenidad de Canalejas y de las infamantes calumnias de la Prensa? Pues hay que pensar en ese peligro, por si acaso. Desconozcanlo los dos periódicos de Vigo donde se fabrican todas las mentiras convenientes á los que necesitan justificar la inversión de las 25.000 libras brasileñas; ignórenlo cuantos secundan esa sucia labor; pero el Gobierno, mirando por los intereses de la Patria, debe cambiar de rumbo, no sea que los manejos monárquicos—que ya nos costaron las colonias—nos cierren un buen mercado y creen una situación difícilísima á 50.000 compatriotas nuestros, que viven y comercian tranquilamente y son los primeros en proclamar que ya quisiera para sí la monarquía española el arraigo y la tranquilidad con que se desarrollan las nuevas instituciones portuguesas. ¿Cambiará Canalejas? Lo dudamos. Mientras no se releve á Villalobar y á los gobernadores de Orense y Pontevedra, no hay lugar á imaginarlo. Y con ello, pensando dañar á la joven República, á quien se infiere grave quebranto, es á la misera España. Y si no, al tiempo.

AUGUSTO VIVERO

Lisboa, 24.

(De España Libre).

Para la provincia

Batalla campal

Luis Pérez Soler, Francisco Alarcón, José López Cervantes y Pedro Martínez Biquero, molineros de Torre (Almería), rñieron por cuestiones de agua.

Entre los contendientes se dispararon más de sesenta tiros, resultando muertos Luis Pérez y Pedro Martínez y los otros dos heridos de bastante gravedad.

Al conocerse la noticia el vecindario se ha impresionado hondamente.

Choque de trenes

Ha ocurrido un choque en la estación de Bacerri (Palencia), entre el correo expreso de Asturias y un tren de mercancías. Resultaron gravemente heridos Félix Lacroy, maquinista del tren correo, y el Guardia civil Gregorio García; el maquinista por la gravedad de su estado, tuvo que que larse en Bacerri. Sufrieron también heridas por fortuna leves, los viajeros D. Rosendo Moneriz, don Prudencio Cobos y D. Luis Manso.

El viaje de este expreso fué accidentado. Poco antes de ocurrir el choque, el convoy se había visto obligado á detenerse entre las estaciones de Pola de Gordón y La Robla, por el descarrilamiento de un tren de mercancías.

Sacristán hidrófobo

Ha ocurrido un hecho escandaloso, brutal, en Prado del Rey (Cádiz), del que ha sido protagonista un sacristán cerril, llamado Miguel Niebla.

Pasaba la procesión del Carmen por la plaza del pueblo. En la puerta del café había tres mesas, hecho que indignó al sacristán que, sin encomendarse á Dios ni al diablo, se dirigió al café empezando á coger mesas y sillas y á tirarlas por el balcón al interior del edificio.

Hubo de protestar una señora de la incorrección del sacristán, y éste, cogiendo una silla, le pegó con tal furia que la señora perdió el conocimiento, teniendo que ser curada en la farmacia de lesiones de pronóstico reservado en el pecho.

Lo que presenciaron la hazaña del beodo sacristán quisieron lyncharlo, y mal lo hubiera pasado si no sale por pies.

Lo estupendo del caso es que las autoridades no haya tomado cartas en el atropello cometido por Miguel Niebla.

Una Venus, huida

Hace días un señor dió cuenta en el Gobierno civil de Córdoba de la desaparición de su domicilio de su mujer y de una niña hija suya, que le acompañaba.

Después de varias indagaciones practicadas por los cabos de la Guardia civil del puesto de la Macarena, de esta localidad, se supo que una mujer, cuyas señas coinciden con la de la señora desaparecida, acompañada de una niña, había pernoctado en una venta próxima, y después prosiguió su camino.

La señora desaparecida es una mujer bonitísima y bastante joven.

Al abandonar su domicilio se llevó las alhajas y casi todo el dinero que había en la casa.

Se supone que debe estar perturbada ante el hecho de andar por el campo sin rumbo fijo.

Víctimas de la aviación

En la carrera de aeroplanos celebrada entre San Petesburgo y Moscú, Siusarenko aterrizó violentamente, debido a una falsa maniobra.

El aviador resultó herido de bastante gravedad.

M. Shimauki, que le acompañaba, sufrió la fractura de ambas piernas.

Bromas sangrientas

En Valencia, un matrimonio que habita en la casa núm. 40 del camino del Grao, merendó alegremente en compañía de varios íntimos. Al terminar la merienda, los convidados marcharon a dar un paseo.

Quedaron solos marido, mujer y un hijo pequeño.

Al entrar en su alcoba el matrimonio para cambiar de ropas, el esposo, llamado Gregorio Miravalles, sacó de un armario dos revólvers, poniéndose a bromear con su mujer.

Seguidamente le dijo: —¿A que me mato?

—No digas tonterías!—le replicó la esposa.

—¡No seas tonta!—contestó Gregorio.—Todavía no estoy loco.

Cuando aún no había acabado la frase, uno de los revólvers se le cayó al suelo, hiriendo al proyectil al hijo querido.

Desesperado el padre, creyendo haber matado a su hijo, volvió contra sí el revólver que le quedaba, dándose un tiro en la cabeza.

La criatura resultó con pequeñas heridas.

Enfermedad nacional

En España, más que hombres que manden, hacen falta hombres que sepan obedecer y el afán de ser todos generales y ninguno soldado de fila, es causa de que se malogren frecuentemente fecundas iniciativas.

Más no es esta solamente la causa de muchos desaciertos y equivocaciones.

Tenemos otra dolencia que presenta caracteres verdaderamente endémicos y muy difícil de desterrar, si no se encuentra un revulsivo que le ponga coto para atajar el mal de una vez para siempre.

Es la enfermedad, que podemos llamar nacional, el immoderado deseo de hablar, de fiar todo a la palabra, de querer resolver los más áridos problemas con discursos más ó menos elocuentes.

Claro es que no hemos de negar que la palabra hablada es uno de los más activos medios de propaganda de las ideas,—aun más que la escrita—porque en ella pone el sujeto el calor de su temperamento, la foga y el temple de su manera de ser y es mucho más fácil arrebatar a un auditorio con un discurso mediano en que se toquen con habilidad las fibras del sentimiento, que llegar a conmover hondamente con un trabajo escrito, aun siendo superior a aquél.

Si esto es indudable, no es menos cierto que la mayoría de los discursos que pronuncian los españoles—y ya serán millones al año—no producen fruto alguno.

Yo he escuchado á muchos oradores en mítins y reuniones y decla-

ro realmente que, durante su peroración, han producido en mí una acción verdaderamente sugestiva, hasta el punto de de-echar peñismos en aquel momento, de olvidar desengaños pasados y pensar: este es el camino y haciendo las cosas tal como se han expre-ado, resolveremos este ó el otro problema de una manera satisfactoria.

Pero de-ciende de su pedestal el tribuno y aun vibran en el aire las frases dichas con gesto magnífico, entrelazándose las de patria, igualdad y amor como un eterno deseo y el orador, que sin duda alguna en los momentos más culminantes de su discurso ha sentido hondamente todo cuanto sus labios dijeron, ya es otro hombre; todas sus teorías, sus bellos pensamientos se esfuman ante los aplausos y muestras de aprobación porque la pícaro vanidad, en la mayoría de los casos, se encuentra suficientemente recompensada con aquellas muestras de aprobación, y la gloria presente, efímera, transitoria, roba energías y tal vez las aureolas de una gloria imperecedera.

A estos momentáneos triunfos suceden laxitudes enervantes que anulan todos los buenos propósitos.

No bastan discursos: al lado de cada uno de ellos pongo siempre su resultado positivo y cuando veo que este es nulo, no puedo por menos de exclamar: ¡lástima de tiempo perdido!

No basta decir, «hay que sacrificarse por la patria», sino sacrificarse.

No es suficiente clamar contra las injusticias humanas, sino ponerse frente a ellas.

No hay bastante con proclamarse campeón de una causa, es preciso defenderla.

Y mientras los hechos no demuestran de una manera evidente que se es capaz de sostener y llevar adelante con firme voluntad lo que los labios expresan, esos idólos creados á fuerza de verbosidad caerán desmoronados de su pedestal, porque su prestigio es tan poco consistente como sus palabras, que se las lleva el viento.

Y es que aquí, contra los que intentaran de-de la magistratura ó el parlamento, invertir las formas republicanas por intereses de casta ó de secta, se revelaría patente y resuelta hasta el más duro sacrificio, la masa popular que es la depositaria y defensora de los derechos que le legaron los heroicos revolucionarios de mayo.

En España se quiere matar la intención audaz de los hombres que tienen arre-tos para sacar al país de los moldes hieráticos en que vive; se quiere aniquilar en los honrados inductores del derecho ciudadano y en los propulsores de la ignorancia por los nuevos caminos, toda manifestación generosa de la obra civilizadora que se han impuesto, sin que á lo impugnadores de hecho les importe el ultraje al país, que produce la risa de la civilización: el negar en absoluto la tesis del amor, de la caridad y del perdón que solo se vé en la prosa teológica de sus bibliotecas y el exponer la pequeñez de su alma en toda su crueldad.

Contra la perversión del instinto, contra el ataque brutal ó el asedio subterráneo á la persona ó á la idea hay que mantenerse incombustible; hay que capear todos los riegos; hay que mantener la decisión de servir al pueblo en la tarea de su elevación económica, social é intelectual, sin que las dificultades inherentes á esa obra en un país como España, lleno de prejuicios y rebeldía á las evoluciones, debiliten la dinamicidad con que se comenzó.

La compensación del esfuerzo, las satisfacciones reparatorias del daño que pueden causar las persecuciones, puede darlas solamente el éxito de la cruzada que sostiene la democracia.

Por ese éxito, me vinculó con ustedes y les ofrezco mi modesta cooperación, puesto que ni como hijo de Soria ni como hombre me son indiferentes las legales injusticias humanas.

Y si recurrida la sentencia, el señor Artigas tuviera que sufrir la confirmación de esa pena que le impone el destierro, que haya ahí otro soldado para la justa... y aquí promoveremos entre la colectividad soriana, actos que de-agraven á la víctima de la negra reacción y cuanto pueda ser necesario para reparar errores y hacer justicia al Sr. Artigas.

Y, con esa gente, acaso, has creído que puede venir la R? Pues, chico, si tal cosa piensas has perdido el juicio. No hay que darle vueltas, está eso perdido.

Oh, qué bien hablais, qué gracia, qué estilo, qué cosas más grandes! ¡Da gloria el oírlos!

Pero, ¡qué inocentes! aun mejor, qué primos sois los que aceptáis ese sacrificio, entre tanto que otros, más tescos y vivos, venden las ideas por buenos principios.

ANAVIT GRACIA.

Soria 24 Julio 1911.

DESDE BUENOS AIRES

La monstruosidad de un hecho legal

Si la embrionaria democracia argentina, fuera sorprendida con un hecho como el producido por el fallo legal de la audiencia de Soria en el asunto Artigas-Santacruz, el clamoreo vindicador de la prensa nacional—sin mengua del comunismo periodístico—se hubiera producido raudamente como el viento en todos los ámbitos del país.

Y el alma popular solidaria está aquí más cultivada y disciplinada que en España donde el individualismo y la indiferencia caracterizan, como en las viejas sociedades, la vida negativa del pueblo, hubiérase sentido lesionada en los fueros que más caros son á su personalidad colectiva y en comicio público habría exteriorizado su protesta honrada y viril contra una ley antihumana cuya equidad puede sostenerse solamente en países que practican formas inferiores de derecho.

Ni política, ni jurídica, estamos aquí mucho más cerca de Europa que ustedes, pero la Ley que aconseja ese fallo, no cabría en la molera de un tribunal pampa, aun situado en el ambiente bárbaro de Misiones.

Y es que aquí, contra los que intentaran de-de la magistratura ó el parlamento, invertir las formas republicanas por intereses de casta ó de secta, se revelaría patente y resuelta hasta el más duro sacrificio, la masa popular que es la depositaria y defensora de los derechos que le legaron los heroicos revolucionarios de mayo.

En España se quiere matar la intención audaz de los hombres que tienen arre-tos para sacar al país de los moldes hieráticos en que vive; se quiere aniquilar en los honrados inductores del derecho ciudadano y en los propulsores de la ignorancia por los nuevos caminos, toda manifestación generosa de la obra civilizadora que se han impuesto, sin que á lo impugnadores de hecho les importe el ultraje al país, que produce la risa de la civilización: el negar en absoluto la tesis del amor, de la caridad y del perdón que solo se vé en la prosa teológica de sus bibliotecas y el exponer la pequeñez de su alma en toda su crueldad.

Contra la perversión del instinto, contra el ataque brutal ó el asedio subterráneo á la persona ó á la idea hay que mantenerse incombustible; hay que capear todos los riegos; hay que mantener la decisión de servir al pueblo en la tarea de su elevación económica, social é intelectual, sin que las dificultades inherentes á esa obra en un país como España, lleno de prejuicios y rebeldía á las evoluciones, debiliten la dinamicidad con que se comenzó.

La compensación del esfuerzo, las satisfacciones reparatorias del daño que pueden causar las persecuciones, puede darlas solamente el éxito de la cruzada que sostiene la democracia.

Por ese éxito, me vinculó con ustedes y les ofrezco mi modesta cooperación, puesto que ni como hijo de Soria ni como hombre me son indiferentes las legales injusticias humanas.

Y si recurrida la sentencia, el señor Artigas tuviera que sufrir la confirmación de esa pena que le impone el destierro, que haya ahí otro soldado para la justa... y aquí promoveremos entre la colectividad soriana, actos que de-agraven á la víctima de la negra reacción y cuanto pueda ser necesario para reparar errores y hacer justicia al Sr. Artigas.

Y, con esa gente, acaso, has creído que puede venir la R? Pues, chico, si tal cosa piensas has perdido el juicio. No hay que darle vueltas, está eso perdido.

Oh, qué bien hablais, qué gracia, qué estilo, qué cosas más grandes! ¡Da gloria el oírlos!

Pero, ¡qué inocentes! aun mejor, qué primos sois los que aceptáis ese sacrificio, entre tanto que otros, más tescos y vivos, venden las ideas por buenos principios.

LUIS M. SANZ

Buenos Aires, julio 3 1911.

Memoria Estadística de la industria y producción

Hemos tenido ocasión de ver un ejemplar de la Memoria Estadístico-Industrial y de producción de la provincia de Soria, en cuya publicación puso singularísimo interés el ya extinto Consejo de Industria y Comercio de esta capital, al frente del cual figuraba, como Delegado Regio, el prestigioso propietario don Bernardino Rieraño.

La actividad desplegada por la entidad mencionada, ha quedado coronada por el éxito en la Memoria á que hacemos referencia. Las iniciativas de los que constituían el Consejo merecen sinceras loanzas, ya que han sido causa de que se pongan de manifiesto, con toda clase de detalles, las distintas fuentes de riqueza de la provincia, que hasta la fecha eran poco conocidas.

El trabajo, ya en circulación, ofrece una variedad digna de ser tenida en cuenta, sobre todas las Estadísticas conocidas. Este es el minucioso y nuevo trabajo de recopilación de la riqueza horológica y minera, á la que hasta ahora se había prestado poca atención.

De la confección de la Memoria se encargó el ilustrado Perito agrícola D. Ricardo Lorente, que ha cumplido escrupulosamente su cometido, no obstante la dificultad natural para adquirir datos y aún la enemiga de las entidades productoras á todo lo que signifique catalogación de la intensidad de la producción en sus distintos órdenes.

Es la obra del Sr. Lorente un estudio acabadísimo de cuanto significa riqueza en la provincia de Soria. Comienza consignando datos completos de la orografía é hidrografía de la provincia, terminando esta última parte con un resumen general del aprovechamiento de los ríos y arroyos de las cuencas del Duero y del Ebro. Después se ocupa en la constitución geológica, para registrar la importancia minera de la provincia de Soria; y termina dedicando la atención á las comunicaciones, para entrar en un estudio escrupuloso de la producción en general.

Esta parte de la Memoria, es una feliz recopilación de todo lo que significa riqueza agrícola é industrial, y al espíritu observador le señala los rumbos que deben imprimirse á la producción, en sus distintos órdenes, para lograr el florecimiento de la provincia.

Es, en suma, una obra meritísima, la realizada por el Sr. Lorente, y merece el aplauso—que sinceramente le tributamos—de cuantos se interesan por la provincia de Soria, no como concepción abstracta de un patriotismo chirle, sino como fuente de riquezas unas explotadas, y las más en espera de la explotación rentadora.

Del jardín... ajeno

Vamos á injertar en el jardín de Ideal Numantino. Para todos tiene que haber flores, mientras el tiempo y las mimbres no faltan.

Dice el cronista del municipio: «Si lo que dijo el Sr. Vaca se refería á nuestros compañeros—no, hombre, no; se refería á Ideal solo—protetamos con toda energía.»

¡Ah, valientes!

Y para responder de los actos de Ideal, buscáis testafierro.

¡Nuestros compañeros!

Una pregunta suelta y ajena al caso: ¿Tienen compañeros los difamadores?

Termina la crónica municipal Ideal Numantino: «No pudimos detenernos á recoger impresiones ni á oír comentarios.»

Á lo que no pudieron detenerse es á recibir bofetadas.

El horno estaba caliente.

En otro lugar puede verse un artículo del ilustre periodista Agustín Vivero. Es la mejor contestación á las injurias y calumnias de la Prensa desaprensiva, en la que ocupa puesto preeminente Ideal, contra la República de Portugal.

Como puede verse, todas las injurias volcadas contra la nación vecina, importan 25 000 libras enviadas de-de el Brasil.

Ya nos dirá Ideal en otro artículo virulento cuánto le ha correspondido en el reparto, si es que no han instituido depositario general á la Prensa asociada.

Á la postre, todo se explica.

Ya no se conforma Ideal con que el salto de la elevación sirva para la luz eléctrica.

También lo vamos á utilizar para moler, amasar y regalar el pan al pueblo.

Pero todavía no se le ha ocurrido

que, con el canal de agua, podía moverse un gramófono, que hiciera innecesarios los descaharantes discursos del justamente aplaudido y alabado Gómez Santacruz.

Y también los de Raquejo... ¡Que de todo hay en la vida del señor!

Menos nobleza de sentimientos, mientras la cultiven los «sepulcros blanqueados».

Aludiendo á los montes

Á los montes aludo, para evitar que me contesten tonterías; los montes, permanecerán mudos.

Un día Machado, el primero entre los mejores de los poetas españoles, dijo: «El hombre de estas tierras que incendia los pinares». Y vaya una tremolina que se armó. De mal patriota, para arriba, todo hubo de cuadrarle al ilustre poeta. Yo entonces, vi los toros desde la barrea, y me frotaba las manos de gusto.

Había visto escrito en inimitable verso, lo que un día y otro estaba acotumbrado á decir yo en prosa.

«El hombre de estas tierras, que incendia los pinares». Y confieso con dolor, que, alejado de las chinchoneras locales, no puede conocer la poesía completa; el recuerdo, por haberlo oído recitar, que, en la primera composición, había algo de «sombra de Caín, ¡la sombra de Caín, pasando por esta tierra! El fratricida, símbolo. ¿Hay algo de esto? Creo que sí; ahora que vomitan tonterías los necios.

Yo aludo á los montes.

Y un día,—todo hay que decirlo— iniciado por el Sr. González de Gregorio, que, entre varias cosas que ignora, conoce perfectamente de aranceles y de legislación y producción forestal, fui yo quien llevó sobre sus espaldas, la tarea de reunir una Asamblea forestal en Madrid. En Tierra Soriana, y en El País, sonó mi clarín que gangueaba generala. De todas partes, especialmente de la comarca forestal más importante—Cuenca—llegaban á mí felicitaciones por la defensa del monte. Y esto me evanecía, pues era cosa donosa que un defensor se alzase entre «el hombre de estas tierras que incendia los pinares».

Con esto quiero decir, sino lo he dicho ya, que, sin falsa modestia, me creo más autorizado que los chupatintas no técnicos que hablan de repoblación y defensa forestal. Y este salvoconducto, me sirve á maravilla para sumarme á la Junta de Defensa y repoblación forestal, propuesta por Ayuso, el soriano más soriano que conozco. Pero, al sumarme, no lo hago como vocal, ni como decano, ni como novel, sino como amante de la riqueza soriana que no forma parte del trust periodístico para repartirse los cargos de junteros.

Y quizá por esto,—porque no me levanto á proponer que Falano como más viejo sea secretario ó vocal, ofrecimiento que es valor entendido para que Falano proponga para secretario á su preopinante, y tutti contenti—acostumbro á ver mejor lo noble de todas las empresas, de-pojado de las ridículas vanidades. Y seguramente por esto—porque no aspiro, ni quiero cargo oficial, en ninguna Junta, que trabajo sobrado tengo con cumplir la misión que me propone al fundar LA VERDAD,—no he recibido la nota oficiosa, para censurar con el trust de la Prensa soriana la superabundancia de Juntas.

¡Q.é tiene gracia, si, señor, lo que acontece! Hasta ahora, las miti-juntas mangoneadas por los definidores, no merecieron el preámbulo insidioso que se le coloca á la reseña de la iniciada por el Sr. Ayuso, con ser más noble la idea que las mil... tonterías sin sustancia de otros tantos organismos inútiles. Ha bastado que un no definidor piense en repoblar—y repoblará, pues la Junta de defensa forestal no es un papel mojado más—para que los junteros natos de todas las necedades ridículas, caigan en la cuenta de que... ya tenemos muchas Juntas.

Conformes. ¡Que desaparezcan los organismos inútiles! Pero yo que me he levantado siempre ante el chambré de estas tierras que incendia los pinares, me sumo cordialmente á la idea del Sr. Ayuso, y le recomiendo que olvide el hueso duro de la poesía de Machado: el inflajo de la sombra de Caín.

Y así hará algo práctico.

B. ARTIGAS ARRIZ.

Al pueblo de Soria

La Federación de obreros de Soria, ha organizado una «Paella popular», que se efectuará el próximo domingo, á las seis de la tarde, en la Pradera de San Polo, como testimonio de adhesión á su Presidente honorario D. Benito Artigas.

Este acto de reparación de agravios, no podía recibir ningún carácter político. Es el pueblo en general, quienes de buenos sorianos se precien, los que han de contribuir á este homenaje al periodista infatigable que, sin tregua y honradamente, ha laborado por el bien público.

La Federación de obreros, dejaría de cumplir un elementalísimo deber de gratitud con su Presidente honorario, si no ocupase el primer puesto en estos momentos en que, las persecuciones inconcebibles, hacen necesarios sinceros actos de adhesión al Sr. Artigas. En tal concepto, los obreros de Soria, por su representación genuina la Federación, toman á su cargo la iniciativa de convocar á todo el pueblo de Soria, sin distinción de clases y matices políticos, para que asistan al homenaje organizado.

Pueblo de Soria! Todos debemos este acto de justicia al director de LA VERDAD, y compromiso de cada uno es cooperar al esplendor del acto.

Las tarjetas para la Paella, á una peseta cincuenta céntimos, pueden adquirirse en la casa de comidas de Pedro Utero, Marqués del Vadillo, número 14, hasta el sábado á las diez de la noche.

La Federación de Obreros.
Soria, 27 de julio de 1911.

BILLETES DE IDA Y VUELTA

El ilustre representante por el distrito de Almazán Medina, dando una señalada prueba más de su celo en el servicio de los intereses de su distrito, ha solicitado de las compañías ferroviarias interesadas que establezcan billetes de ida y vuelta de los pueblos de la provincia á la capital.

De la compañía Madrid Zaragoza Alcañete, ha recibido la siguiente carta:

Sr. D. Lamberto Martínez Asenjo.
Mi distinguido amigo: Recibí oportunamente la atenta de usted de 24 de mayo último y la instancia en que se solicita por los Alcaldes de la provincia de Soria que las Compañías interesadas establezcan billetes de ida y vuelta entre los pueblos y la capital.

Del asunto nos hemos ocupado con la diligencia y sobre todo con el interés que usted recomienda, pudiendo manifestarle que en principio estamos ya de acuerdo para que la combinación llegue hasta el límite donde sea posible, y pronto, seguramente, someteremos al Gobierno la tarifa en que dicha combinación se ha de hallar comprendida.

Anticipo á usted tan satisfactoria noticia y me reitero afectísimo amigo y s. s. q. b. l. m., El Director Adjunto. (Hay una firma ininteligible.)

LA POLITICA

Tampoco aparece hoy la cuestión marroquí tan intrincada y comprometida como en días pasados, á pesar de otro incidente provocado en Larache por un francés perturbado en sus facultades mentales, individuo que perteneció á la Policía marroquí.

Millet, que así se apellida el provocador perturbado, salió dando gritos por las calles de Larache y al encontrarse con un soldado español que intentó detenerlo, luchó con él á brazo partido hasta que llegó un oficial del Ejército español que disparó sobre el francés hiriéndole en un muslo.

Dándose cuenta de la situación lastimosa de Millet, las autoridades españolas han procedido con toda clase de precauciones y exquisito don de humanidad á practicarle la cura, siendo al día siguiente embarcado en un torpedero español, que le condujo á Tanger al cuidado del Dr. B. andel, del dispensario francés.

El periódico *La Depeche Marocaine* reconoce y aplaude la actitud amistosa y correcta de los españoles, y se une al sentimiento de unánime simpatía que tan noble proceder ha despertado en toda la población de Larache.

Cuestiones diplomáticas, por buen camino

Las gestiones que se siguen por el gobierno español, representado por el Ministro de Estado Sr. García Prieto y el Ministro de negocios Extranjeros de Francia M. G. offray, tienden á evitar que puedan ocurrir nuevos incidentes en Alcazar.

El *modus vivendi* que se gestiona parece que se publicará á fines de semana.

Consejo de Ministros

A la entrada del Consejo dió cuenta el Ministro de Guerra del telegrama recibido de Alcazarquivir, en el que el teniente coronel Silvestre da cuenta del estado sanitario de las tropas.

Á la salida manifestó el Sr. Canalejas que había dado cuenta á sus compañeros de la marcha de las negociaciones en las cuestiones internacionales.

También se ocupó del estado sanitario y de las medidas adoptadas en evitación de que el cólera sea importado á España, para lo que el Consejo de Estado se reunirá y dedicará un crédito extraordinario para el servicio sanitario.

El alcalde de Zaragoza ha visitado al Sr. Canalejas y le ha dado cuenta de la crisis porque atraviesa aquella población, solicitando remedio á los males, habiendo invitado Canalejas á sus compañeros para que procuren hacer algo en las obras cíviles, sin dejar de la mano, para cuando haya crédito, los caminos vecinales.

CENTRO REPUBLICANO

CONVOCATORIA

Por la presente se cita á todos los socios que actualmente componen dicho Centro, para que concurran el domingo próximo, á las tres de la tarde, á su local social, con objeto de proceder al nombramiento de la Junta directiva, por dimisión de la que últimamente fué nombrada.

Se encarece la asistencia de los señores socios para que, nombrada nueva Junta, pueda normalizarse la actual situación del partido y su Centro.
Soria, 28 de Julio de 1911.

EL COMITÉ

CRONICA LOCAL

Se encuentra en Soria nuestro buen amigo el oficial de Correos don José Ortega Ayllón.
Reciba nuestra bienvenida.

Ayer marchó al Burgo de Osma la Comisión provincial, presidida por el Gobernador civil D. Francisco García Argüelles.

Al regreso de la Comisión, el señor Ayuso dará una conferencia, en Villaciervos, acerca de la conveniencia de la repoblación forestal, especialmente de los llanos de dicho pueblo.

El domingo por la mañana, tienen proyectado los técnicos del Distrito forestal de Soria marchar á Villaciervos, donde se encontrarán con el Sr. Ayuso y estudiarán la repoblación de los mencionados llanos.

El domingo próximo, á las seis de la tarde, según se anuncia en otro lugar, se celebrará en la pradera de San Polo una paella popular, en honor de nuestro director Benito Artigas Arpón.

La convocatoria se hace al pueblo por la Federación de obreros.

Uarán de la palabra aparte de algunos elementos de la Federación y varios jóvenes, los diputados provinciales D. Anastasio Vitoria y don Manuel H. Ayuso, y el homenajeado Sr. Artigas.

El Sr. García Martín, de Blocona, nos remite unescartilla proponiendo que se celebren reuniones en los distintos partidos de la provincia, bajo la presidencia del subdelegado de Medicina y con asistencia de los señores médicos, si lo creen oportuno, á fin de acordar bases para la formación del Cuerpo de Practicantes de Medicina y Cirugía. De estas reuniones, según nuestro comunicante, debería surgir el nombramiento de Comisiones de los partidos judiciales, para que estas se trasladaran á la capital, con ocasión de la

venida de los señores Canalejas y Gimeno, á fin de trasmitirles los acuerdos.

Por falta de espacio, no publicamos íntegro el trabajo de D. Rufino García Martín; pero gustosos ofrecemos nuestras columnas á los Practicantes de la provincia, por si quieren utilizarlas en defensa de la idea apuntada.

Para el cargo de Secretario de este Gobierno civil, ha sido nombrado el jefe de negociado de tercera clase, adscrito al ministerio de la Gobernación D. Antonio Vazquez de Parga. Celebraremos que tome posesión de su destino personalmente.

En el sitio denominado «Casa vieja» del monte de Tardelcuende, se incendiaron el día 24, unos 90 pinos y tres hectáreas de monte bajo.

El incendio se cree casual, y á extinguirlo contribuyó eficazmente el vecindario del indicado pueblo.

Por haber dado muerte á un ternero y hurtar varios collares y cencerros han sido detenidos los pastores de Muriel Viejo, Fulgencio Mateo y Pedro García.

En *Motu proprio* de su Santidad, las fiestas han quedado reducidas á los domingos y días de Navidad, Circuncisión, Epifanía, Ascensión, Inmaculada, Asunción, San Pedro y Todos los Santos.

Las demás fiestas se celebrarán los domingos próximos á cada una de ellas.

La inscripción de Sociedades obreras, patronales y mixtas en el Registro especial de Asociaciones del Instituto de Reformas Sociales, se efectuará desde el 1.º de agosto al 31 de octubre.

Los presidentes podrán solicitar desde el viniente mes los impresos necesarios para la inscripción en las Delegaciones estadísticas regionales. La provincia de Soria corresponde á la Delegación de Salamanca.

Una rectificación.—En el número último, al referir el mitin, se decía de uno de los oradores: «Ataca rudamente la pasividad de los que se llaman en Soria republicanos, y termina con hermosísimo párrafo coronado con un viva á la república que es contestado.» No es cierto.

Atacó rudamente á los republicanos sorianos que eluden todo acto de presencia, y, en su hermoso párrafo final, ovacionado por todos, dijo: «Falto ya de energías, en la hora postrera, me quedará aliento para decir á los míos que viva la república, aspiración de toda mi vida.» Gustosos aclaramos el concepto.

Chispa eléctrica y alarma.—Anoche, sobre las diez y media, la tormenta que venía formándose encima de la población, descargó una chispa eléctrica seguida de un fuerte y prolongado trueno. La luz de la Eléctrica de Soria, que es la pública y de los casinos, se apagó súbitamente.

Los que se encontraban en los centros de recreo y en la calle, se pusieron en movimiento ante la alarma que produjeron algunas personas que se dirigían precipitadamente hacia la Central de la «Eléctrica de Soria». Las campanas de la iglesia de la Mayor, tocaron á fuego y los serenos hacían silbar sus pitos de alarma, con lo que se puso en movimiento gran parte del vecindario, temeroso de que hubiera ocurrido alguna desgracia.

Los que se acercaron á la Central, pudieron ver que por todos los huecos del edificio salían llamaradas que producían un silbido siniestro, y por una de las ventanas se veía al obrero electricista Julián Lumbreras, tratando de dominar los efectos de la chispa eléctrica é imponiéndose para que los curiosos permaneciesen á prudencial distancia.

Gracias á la serenidad del inteligente Lumbreras quedó conjurado el accidente, y la chispa que inducida por un cable descargó en la Central, á pesar del aspecto aterrador que presentaba en sus primeros efectos, solo fundió algunos aparatos de distribución, pero sin ocasionar ninguna desgracia.

La maquinaria de incendios que fué movilizada con diligencia plausible, fué devuelta al depósito, por innecesaria, desde los soportales del Collado.

A las doce volvía á lucir el alumbrado público, y se restableció la tranquilidad del vecindario.

Digna de aplauso es la serenidad del Sr. Lumbreras, pues unida á su competencia, evitó que tuviera otras proporciones que la alarma y los desperfectos de aparatos, la chispa que descargó anoche conmocionó á la población.

Testimoniamos nuestra gratitud al profesor mélico, D. Mariano Javierre Orgié que ha establecido su consultorio en Soria, plaza Mayor, 9, por la atención que ha tenido de ofrecernos sus servicios.

En Vozmediano, ha muerto á consecuencia de una descarga eléctrica, producida por la maquinaria de la hidroeléctrica de dicho pueblo, el maquinista de la misma Juan Domingo.

GABINETE MÉDICO-QUIRÚRGICO

DEL
Dr. E. Glavo Aparicio
Consulta de 11 á 1 y de 3 á 5
8 Numancia 8 y 10.—SORIA

LA DELICIA
CONFITERIA DE
Epifanio Biso

Esta antigua confitería que durante muchos años ha estado instalada en la calle del Collado, núm. 43, se ha trasladado al núm. 29 de la misma, antigua confitería de «La Campana», donde encontrará su numerosa clientela y el público en general un abundante surtido en todo lo concerniente al ramo de confitería, pastelería y repostería. 15

Collado, 29, Soria

AGENCIA JULIÁN MENDEZ

Montada esta Agencia en consonancia con las necesidades modernas, se encarga de practicar cuantos avisos y diligencias reclame el más exacto cumplimiento del servicio, y á precios sumamente económicos.

Preguntas surtidas en cajas, coronas y cintas
Los avisos se reciben en la calle de la Zapatería, núm. 26, y plaza de San Esteban, carpintería.

á usted para el recibo, que es cuñado de ella, y condecorador de muchas otras cartas en el mismo sentido, y ahí tiene el descubrimiento hecho.

—¿Y qué haré, querido doctor? dijo Eusebia espantada con tales revelaciones.

—Huya hoy mismo del país, y renuncie para siempre al trato de ese criminal tonsurado; huya sin perder tiempo, Eusebia; la policía puede venir de un momento á otro y entonces será tarde. Adiós, no puedo detenerme más; sea feliz, si aun se lo permite su conciencia, dijo tendiéndole la mano y saliendo de la casa.

Eusebia no perdió un momento: fué á comunicar al cura la noticia, y aquella misma tarde, ella y él se embarcaron con destino á Montevideo.

Esa misma noche comentaba la Prensa, reservando nombres propios, la fuga de los dos amantes y las causas que la motivaron.

VII

Serviremos ahora de guía al lector, hasta una casa de la calle de la Esmeralda, donde viven los Despill y los dependientes.

Penetramos en una habitación separada

medios pacíficos no podía recuperar aquella suma que ella no tenía como pagar; si fuese rica habría olvidado la deuda como olvidaba el deudor; pero en su posición, no quería servir de instrumento para despojar á un amigo honrado, en favor de un explotador.

Dominada por estos pensamientos, llamó á Margarita y la mandó á casa de Uranio, para que le dijese de su parte, que deseaba hablarle en el momento.

Cuando aquella niña tomaba una determinación, no solo sabía cumplirla, sino que la ponía en práctica con toda la prontitud de su carácter activo.

La sirvienta volvió trayendo el recado de que el doctor había salido á la madrugada.

Clotilde quedó pesadosa de verse obligada á postergar su proyecto, é inquieta por la ausencia de Uranio en horas que según él decía, nunca estaba levantado.

LICEO NACIONAL DE BAYONA

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (año 310.º de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Sr. Provisor del Liceo Nacional de Bayona Bajos Pirineos (Francia)

Boletín de suscripción al Folleto

se suscribe á

ejemplar del Folleto original de D. Benito Artigas Arpón, acerca el crimen de Duruelo.

de Abril de 1911

Firma del suscriptor,

(1) Número de ejemplares.

LA VERDAD

Nueva tarifa de publicidad á contar del 1.º de Julio de 1909:

ESQUELAS DE DEFUNCION.—En 1.ª plana (á dos columnas), 7'50 pesetas.—En 2.ª, 3.ª ó 4.ª, 6 id.

ANUNCIOS.—En 1.ª plana, de 1 á 10 líneas, á una columna, 2'50 pesetas. Cada línea que exceda, 0'25.—En 2.ª plana ó gacetillas de 1 á 10 líneas, 2 id. Cada línea que exceda, 0'20.—En 3.ª, de 1 á 10 líneas, 1 id. Cada línea que exceda, 0'10.—En 4.ª plana, de 1 á 10 líneas, 0'50. Cada línea que exceda, 0'05.

Estos precios se entienden de una á tres inserciones; de tres á seis se hará un descuento de 15 por 100; de siete á doce, el 30 por 100; de trece en adelante, el 40 por 100.

Convenios de anuncios permanentes: precios convencionales.

COMUNICADOS.—Por cada línea se abonará 0'25 pesetas, y solo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley; en éstos, cada línea que exceda, á 0'50 pesetas.

Todos los pagos son por anticipado

Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II-1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotograbados de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

NEURASTENIA

DRAMA EN TRES ACTOS

FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Lorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Lorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

A nuestros lectores

Todo suscriptor poseedor de un recibo de suscripción por un año al periódico LA VERDAD, tendrá derecho á una participación de cincuenta céntimos de peseta que la Administración de este periódico regala á sus favorecedores, en un billete de la Lotería de Navidad del corriente año, que oportunamente tomará esta Administración y cuyo número publicaremos. Esta concesión se entenderá desde 1.º de Abril de 1911. La correspondencia administrativa se dirigirá á esta Administración, Bernardo Robles, 10, Soria.

Honor á América

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, definiendo á mi propuesta, ha querido que la tenga como publicación hispana y en español, y en vida y viva, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y altura de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación ibérica, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta ó un ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no lo tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY
Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.

LA ADVERTENCIA

Vamos nosotros á seguirlo en sus ocupaciones, y lo veremos marchando por la calle de Potosí, siguiendo después la de Salta.

Muy conocida debía serle la casa que buscaba, pues deteniéndose, tomó el llamador de una puerta sin mirar y golpeó.

Al ver asomar una sirvienta, preguntó:

—¿Está su patrona en casa?

—Sí, señor; ¿cómo es su gracia?

—Milciades Uranio.

Pocos momentos después de haber desaparecido la sirvienta, se abrió la puerta de la sala y una voz decía:

—Pase usted, señor! la señorita ya viene.

—Cuánto lujo! ¡Y ni uno solo de estos muebles denuncia su origen á la justicia! dijo Uranio paseando su mirada sobre los objetos de lujo que adornaban la sala. Al concluir esta reflexión, una mujer elegantemente vestida se presentó en la sala saludando á Uranio con fría urbanidad.

—Eusebia, vuelvo otra vez á cumplir la

misión de amigo de su familia; será la última respecto á lo que usted atañe.

«Recibió usted una carta de un caballero muy conocido en Buenos Aires por su familia y su caudal, invitándola para un recibo en su casa y rogándole contestase por escrito, si podía contar con su asistencia?»

—Sí, doctor, dijo Eusebia, perdiendo la altanería con que hablaba á Uranio.

—Pues esa carta no tenía más objeto que cotejar la letra de otras cartas, cuyo contenido es igual al de aquella de que tanto le hablé hace algún tiempo.

Eusebia palideció.

—Ahora, Eusebia, comprenderá las dificultades que pueden acarrearle esos delitos de esta. Después del reconocimiento de la letra, declarada idéntica á la de las cartas dirigidas á las hijas de confesión del instigador de estos delitos, á usted la espera la cárcel y la vergüenza, y á él pueden sucederle cosas peores.

El motivo de este último descubrimiento, ha sido una carta de su letra en la que se pedía á doña... la cantidad de mil fuertes, so pena de revelar á su esposo secretos de la mayor trascendencia; la señora hizo conocer esa carta al caballero que la invita